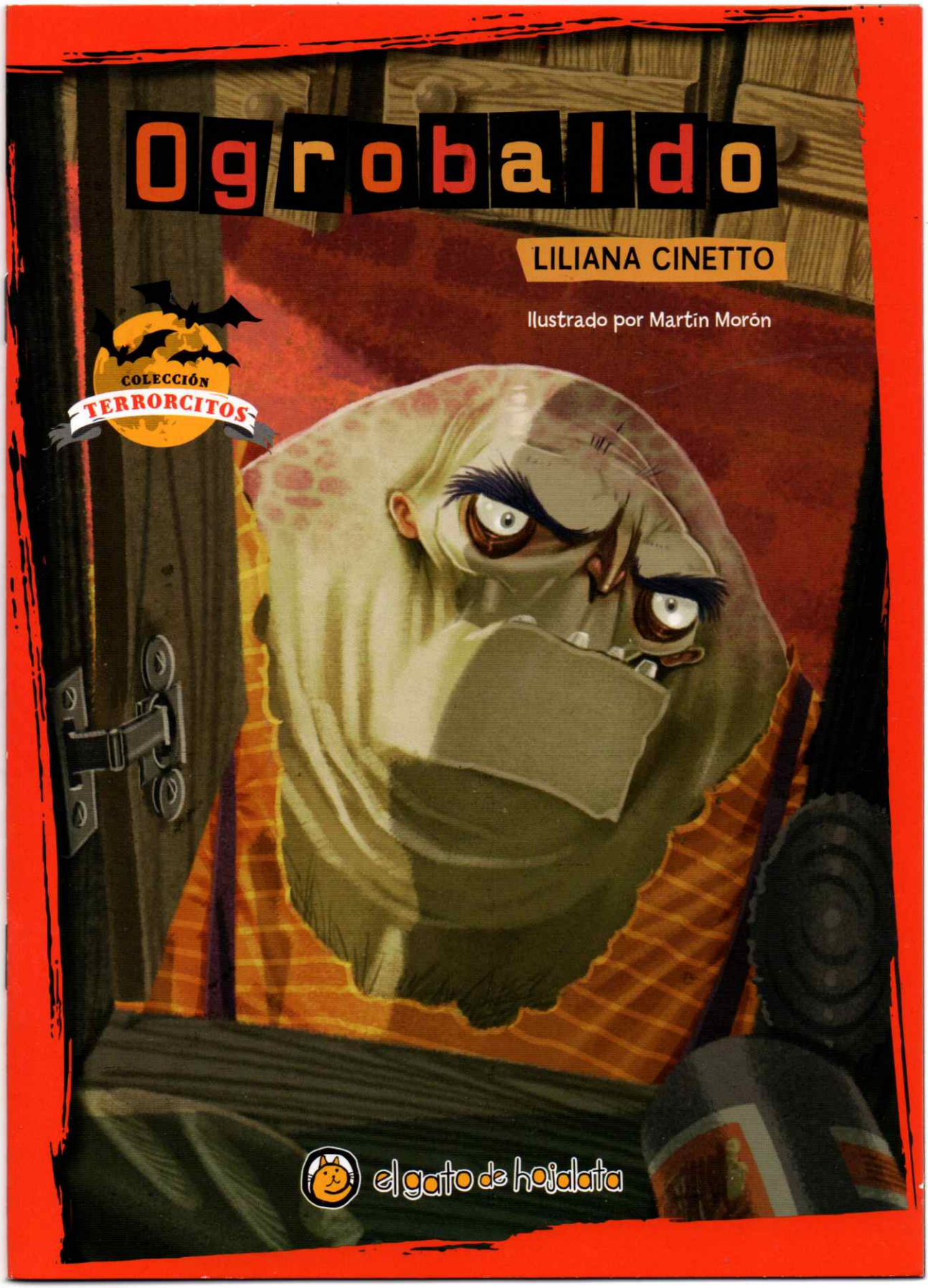
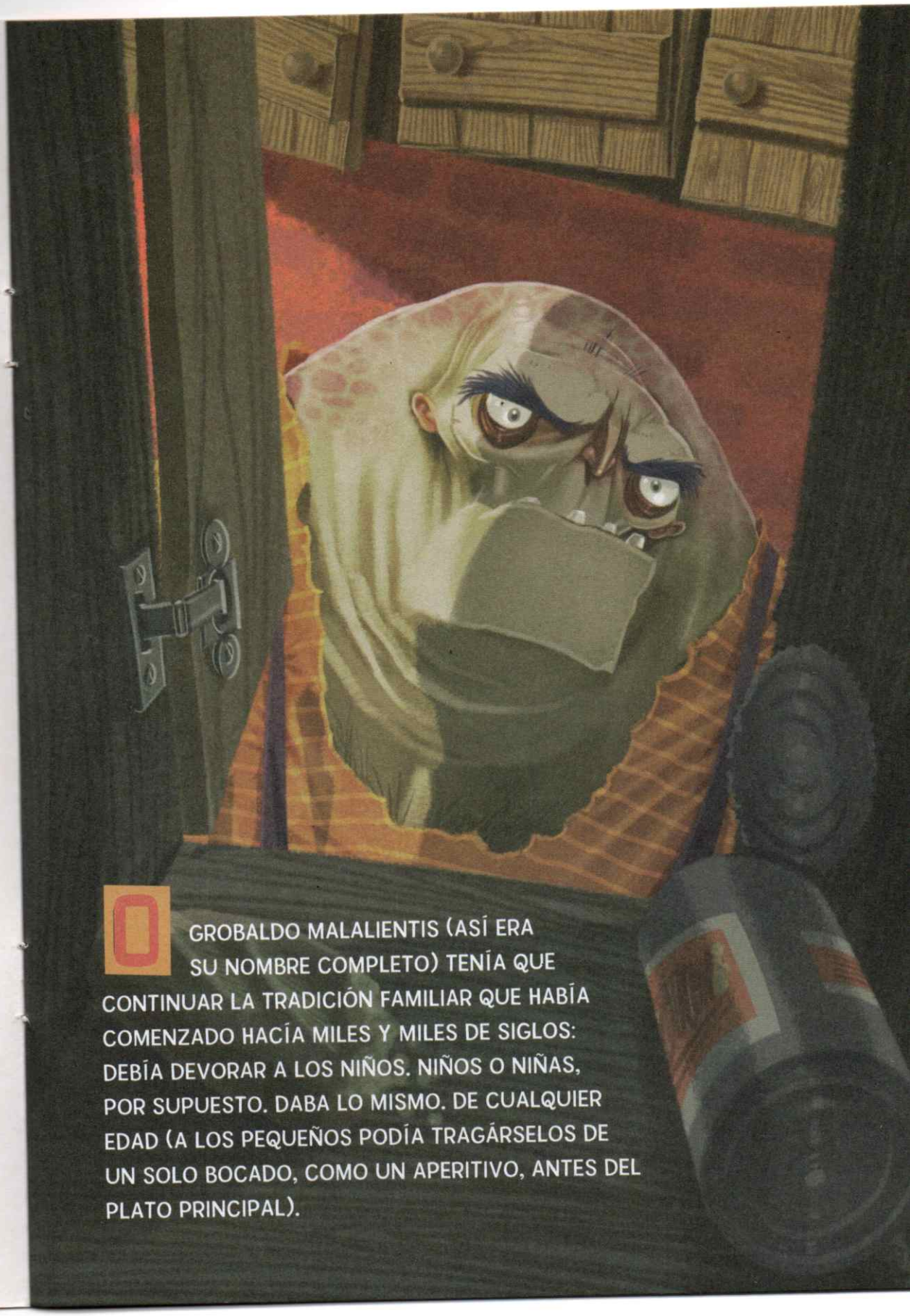

Ogrobaldo
LILIANA CINETTO
Ilustrado por Martín Morón
COLECCIÓN
TERRORCITOS
el gato de hojalata

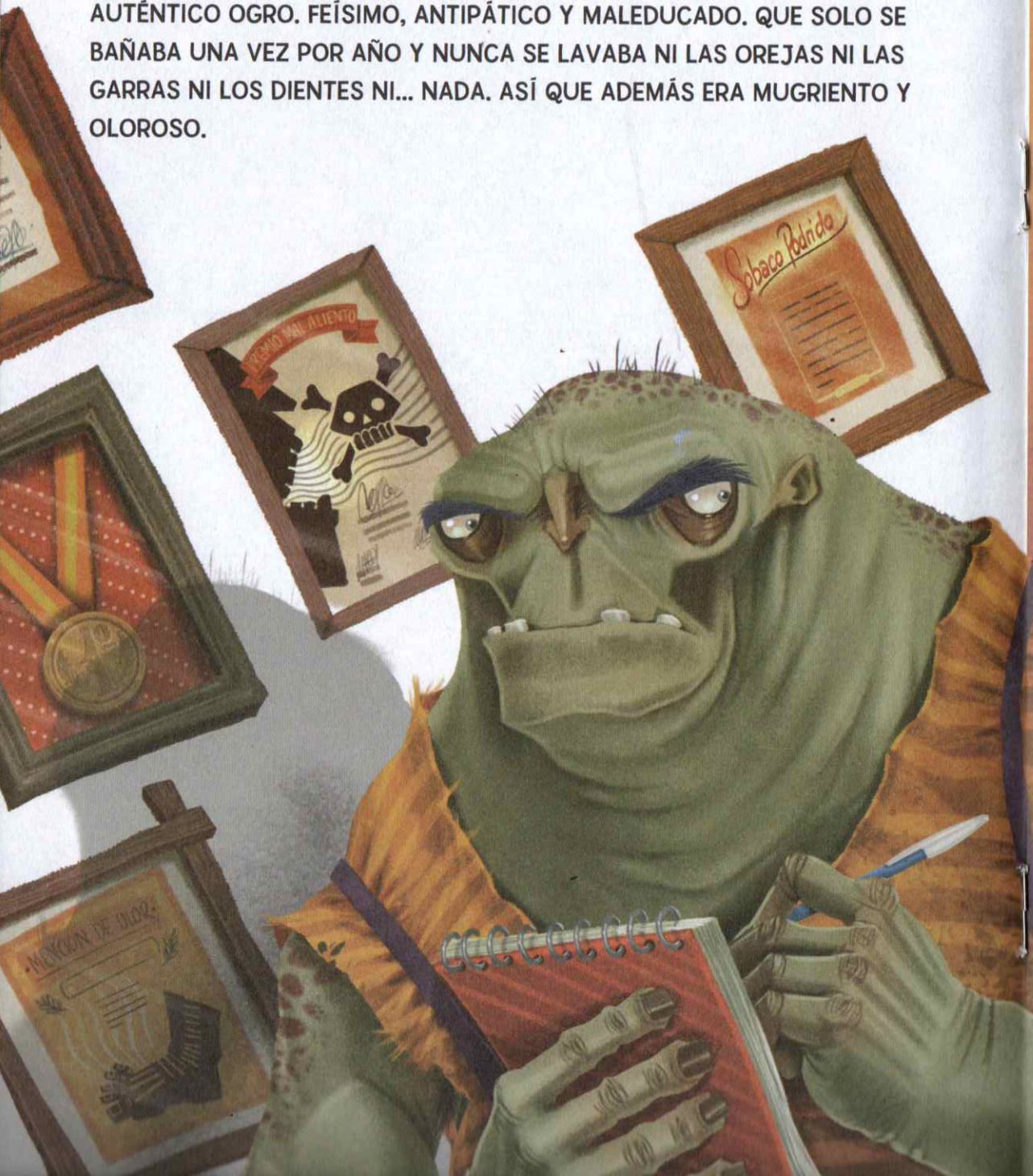


OGROBALDO MALALIENTIS (ASÍ ERA SU NOMBRE COMPLETO) TENÍA QUE CONTINUAR LA TRADICIÓN FAMILIAR QUE HABÍA COMENZADO HACÍA MILES Y MILES DE SIGLOS: DEBÍA DEVORAR A LOS NIÑOS. NIÑOS O NIÑAS, POR SUPUESTO. DABA LO MISMO. DE CUALQUIER EDAD (A LOS PEQUEÑOS PODÍA TRAGÁRSELOS DE UN SOLO BOCADO, COMO UN APERITIVO, ANTES DEL PLATO PRINCIPAL).

INCLUSO TENÍA LA OPCIÓN DE CONDIMENTAR A LOS NIÑOS CON SAL Y PIMIENTA O CON UN POQUITO DE AJO Y PEREJIL, SI QUERÍA DARLES ALGO MÁS DE SABOR. O SI PREFERÍA LA COCINA GOURMET, PREPARARLOS AL HORNO O AL WOK CON REDUCCIÓN DE MIEL Y VINO TINTO, Y SERVIRLOS CON SALSA DE CEBOLLAS CARAMELIZADAS SOBRE FINO COLCHÓN DE HOJAS VERDES Y FRUTOS ROJOS DESGRANADOS.



¡PERO DEBÍA COMER NIÑOS! TODOS LOS DÍAS. A CUALQUIER HORA. SIN EXCEPCIÓN. PORQUE OGROBALDO MALALIENTIS ERA UN OGRO. UN AUTÉNTICO OGRO. FEÍSIMO, ANTIPÁTICO Y MALEDUCADO. QUE SOLO SE BAÑABA UNA VEZ POR AÑO Y NUNCA SE LAVABA NI LAS OREJAS NI LAS GARRAS NI LOS DIENTES NI... NADA. ASÍ QUE ADEMÁS ERA MUGRIENTO Y OLOROSO.



POR SU ASPECTO DESAGRADABLE Y POR SU PERMANENTE E INSOPORTABLE MALHUMOR, HABÍA OBTENIDO UN «EXCELENTE. TE FELICITO. ¡SIGUE ASÍ! ¡ADELANTE!», EN LA LIBRETA DE CALIFICACIONES DE LA ESCUELA DE OGROS EN LA QUE SE HABÍA GRADUADO CON HONORES. UNA ESCUELA PRESTIGIOSÍSIMA DONDE HABÍAN ESTUDIADO TODOS SUS ANCESTROS. ALLÍ HABÍA APRENDIDO COSAS IMPRESCINDIBLES PARA SER UN VERDADERO OGRO COMO GRUÑIR FEROZMENTE, PONER CARA DE MALO, GRITAR COMO LOCO, ASUSTAR...



Y LO MÁS IMPORTANTE: LE HABÍAN ENSEÑADO DOCENAS, CIENTOS, MILLONES DE RECETAS PARA PREPARAR NIÑOS, INCLUIDAS ALGUNAS OPCIONES DE BAJAS CALORÍAS Y SIN GRASAS TRANS. NIÑOS CON ARROZ, NIÑOS AL VAPOR, NIÑOS ENVUELTOS...

POR ESO, CUANDO CADA NOCHE SALÍA DE LA COVACHA HEDIONDA DONDE VIVÍA, AL LADITO DE UN PANTANO, Y SE IBA A LA CIUDAD, SU FAMILIA, SUS VECINOS Y SUS AMIGOS SONREÍAN SATISFECHOS.

-ALLÁ VA OGROBALDO A ATRAPAR A UN NIÑO.

-O UN PAR DE NIÑOS, TAL VEZ. PARA NO QUEDARSE SIN POSTRE.

Y OGROBALDO MALALIENTIS IBA EFECTIVAMENTE A LA CIUDAD CADA NOCHE. PERO NO IBA PARA ATRAPAR NIÑOS COMO SU FAMILIA, SUS VECINOS Y SUS AMIGOS CREÍAN. NO. OGROBALDO MALALIENTIS IBA AL MERCADO. ¿PARA QUÉ? PARA COMPRAR LECHUGA, TOMATES, ZANAHORIAS, PAPAS, ZAPALLOS, REPOLLOS... ES DECIR, PARA COMPRAR VERDURAS. TODA CLASE DE VERDURAS. Y TAMBIÉN FRUTAS. MUCHAS FRUTAS. Y ES QUE OGROBALDO MALALIENTIS ERA UN OGRO, UN AUTÉNTICO OGRO, FEÍSIMO, ANTIPÁTICO, MALEDUCADO, MUGRIENTO Y OLOROSO. SÍ. AUNQUE A ÉL NO LE GUSTABA COMER NIÑOS. PORQUE OGROBALDO MALALIENTIS ERA UN OGRO VEGETARIANO.

